

SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

Moniciones y lecturas

Entrada

Celebramos hoy la solemnidad de los apóstoles San Pedro y San Pablo. Ellos fueron columnas de la Iglesia y heraldos del Evangelio. Hoy recordamos especialmente también al Papa, Obispo de Roma y sucesor de San Pedro y pedimos al Señor que siga velando por su Iglesia.

Primera lectura

Los primeros cristianos empezaron pronto a ser perseguidos, pero, a pesar de la persecución, Dios salva a los que creen en Él.

PRIMERA LECTURA

Era verdad: el Señor me ha librado de las manos de Herodes

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles **12, 1-11**

En aquellos días, el rey Herodes se puso a perseguir a algunos miembros de la Iglesia. Hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. Al ver que esto agradaba a los judíos, decidió detener a Pedro. Era la semana de Pascua. Mandó prenderlo y meterlo en la cárcel, encargando de su custodia a cuatro piquetes de cuatro soldados cada uno; tenía intención de presentarlo al pueblo pasadas las fiestas de Pascua. Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él.

La noche antes de que lo sacara Herodes, estaba Pedro durmiendo entre dos soldados, atado con cadenas. Los centinelas hacían guardia a la puerta de la cárcel. De repente, se presentó el ángel del Señor, y se iluminó la celda. Tocó a Pedro en el hombro, lo despertó y le dijo:

-«Date prisa, levántate.»

Las cadenas se le cayeron de las manos, y el ángel añadió:

-«Ponte el cinturón y las sandalias.»

Obedeció, y el ángel le dijo:

-«Échate el manto y sígueme.»

Pedro salió detrás, creyendo que lo que hacía el ángel era una visión y no realidad. Atravesaron la primera y la segunda guardia, llegaron al portón de hierro que daba a la calle, y se abrió solo. Salieron, y al final de la calle se marchó el ángel. Pedro recapacitó y dijo:

-«Pues era verdad: el Señor ha enviado a su ángel para librarme de las manos de Herodes y de la expectación de los judíos.»

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Sal 33, 2-3. 4-5. 6-7. 8-9

R. El Señor me libró de todas mis ansias.

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R.**

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. **R.**

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias. **R.**

El ángel del Señor acampa en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R.**

Segunda lectura

San Pablo examina su conciencia y espera recibir la corona de la gloria porque ha combatido bien el combate y ha mantenido la fe.

SEGUNDA LECTURA
Me está reservada la corona de la justicia

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo **4, 6-8. 17-18**

Querido hermano:

Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. El Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ALELUYA
Mt 16, 18

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

EVANGELIO

Tú eres Pedro, y te daré las llaves de] reino de los cielos

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo 16, 13-19

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos:

-«¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?»

Ellos contestaron:

-«Unos que Juan Bautista, otros que Elias, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó:

-«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Simón Pedro tomó la palabra y dijo:

-«Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.»

Jesús le respondió:

-«¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo. Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará.

Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.»

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

Sacerdote: Imploramos el auxilio divino sobre la Iglesia y sobre el mundo.

- Por la Iglesia, para que a ejemplo de los apóstoles, anuncie con fidelidad el evangelio de Jesucristo. *Roguemos al Señor.*
- Por el Papa, para que como Pedro su predecesor siempre esté inspirado por la acción del Espíritu, para el bien de la Iglesia. *Roguemos al Señor.*
- Por los obispos y sacerdotes, para que fieles a su vocación lleven íntegro el mensaje de Cristo a todo el Pueblo de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros, para que vean en San Pablo un ejemplo a seguir. *Roguemos al Señor.*
- Por los cristianos perseguidos, para que perseveren en la fe. *Roguemos al Señor.*
- Por los padres de familia, para que guíen con la fuerza del Espíritu la iglesia doméstica que es su hogar. *Roguemos al Señor.*
- Por los pobres, los que se encuentran solos, los ancianos y los enfermos, para que sientan el consuelo de Dios y del prójimo. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra comunidad, para que el ejemplo del corazón de Cristo nos ayude a ser humildes y vivir mejor el mandamiento del amor. *Roguemos al Señor.*

Sacerdote: Señor Dios nuestro, por la intercesión de San Pedro y San Pablo, concédenos lo que te hemos pedido. PJNS.

